

INDICE

1.- INTRODUCCIÓN	
2.- REVISIÓN DE LA LITERATURA	
2.1.- La escala y su relación con la estimación de la biodiversidad.	4
2.1.2.- Provincias bióticas mastozoológicas.	4
2.1.3.- Variables ambientales.	6
2.2. Distribución geográfica de los taxa.	8
2.2.1. Distribución geográfica de los mamíferos terrestres.	8
2.3.- Modelación de la distribución potencial de las especies.	9
2.4.-Índices para la estimación de la rareza de las especies.	12
3.- MÉTODOS	
3.1.-Área de estudio.	14
3.2.-Ubicación cartográfica de la distribución conocida de los mamíferos terrestres de la península de Yucatán.	19
3.3.- Modelación de la distribución potencial.	19
3.4.- Estimación de la riqueza de especies.	21
3.5.- Estimación de la rareza geográfica.	21
3.6.- Comparación de índices de riqueza y rareza.	23
4.- RESULTADOS	
4.1 Distribución conocida de los mamíferos terrestres.	24
4.2 Distribución potencial de los mamíferos terrestres.	24
4.3 Riqueza conocida y potencial de los mamíferos terrestres.	27
4.4 Rareza geográfica conocida y potencial.	28
4.5 Rareza corregida conocida y potencial.	29

4.6 Mediana de la rareza geográfica potencial.	30
5.- DISCUSIÓN	32
6.- CONCLUSIONES	40
7.-REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	42
8.- ANEXOS	

I. INTRODUCCION

La competencia por la tierra y el subsiguiente cambio de uso del suelo, ha limitado el área disponible para la conservación. Por eso es indispensable, la selección y el establecimiento de áreas prioritarias que satisfagan de manera destacada las actividades de conservación (Pressey, 1994). El propósito de asignar prioridades, es reconocer áreas imprescindibles que logren la realización de alguna meta particular en la conservación (Williams *et al.*, 1996) y en las políticas nacionales y estatales para el establecimiento de áreas para la conservación o restauración ecológica.

Para lograr que las reservas individuales y la red a la que ellas pertenecen sean eficientes en una relación costo-beneficio y se optimice su potencial de conservación, éstas deberán ser situadas siguiendo una metodología adecuada. Las metodologías mas conocidas implementadas en la identificación de áreas lo realizan con base en la riqueza de especies (áreas que individualmente tienen el mayor número de especies) y en la rareza de las especies (Prendergast *et al.*, 1999).

Los análisis diseñados para la selección de áreas para protección requieren contar con un inventario biológico extenso y en formato utilizable. En la mayoría de los países del mundo, el monitoreo de la biodiversidad esta limitado a datos biológicos de mala calidad y a la fragmentada colecta de ellos (Nelson *et al.*, 1990). Estos, se encuentran en una escala espacial y temporal muy general, como para ser utilizados para los planes regionales y nacionales de conservación y monitoreo de la biodiversidad (Griffiths y Eversham, 2000) Debido a esto, debe reconocerse que la información contenida en los inventarios biológicos representa una mínima parte de la Biodiversidad total de una región (May, 1988; Dirzo, 1990).

En México, al igual que casi todos los países del mundo, los inventarios de diversidad con los que se cuenta aún están incompletos. Sin embargo, se pueden